

LYCHNUS COLLOMBI (Los "caracoles de piedra" de Fortanete)

Rosa Maria Bueso Zaera

Resumen de los informes de los profesores Verneuil y Lorière en 1854 y de los profesores Verneuil y Lartet en 1863 publicados en los Boletines de la Sociedad Geológica Francesa¹

En el primer informe, de 1854, dan cuenta de su viaje y observaciones a todo lo largo y ancho de la península Ibérica, que les servirá para localizar zonas con interés geológico para estudiarlas posteriormente.

En Junio de 1853 llegan a Fortanete procedentes de las montañas que separan Alfambra de El Pobo y sobre nuestro pueblo escriben lo siguiente:

... "Finalmente al este se levantaba la alta región cretácica de Mosqueruela, Fortanete y Cantavieja, que enlaza por un lado con el macizo de Peña Golosa y por el otro con los puertos de Beceite o de Tortosa. Esta región forma uno de los macizos más elevados de España, ya que a pesar de ser vecina del Mediterráneo se mantiene a 1.200 - 1.400 metros de altura; el 11 de junio, justo antes de nuestro paso, había estado aún cubierta de nieve durante 24 horas. A los bordes del reino de Valencia, es una región habitada y cultivada en la que la tierra se recubre de nieve en esta época del año. Ciertas mesetas son lo bastante peligrosas para que hayan creído necesario levantar pequeñas pirámides de piedra seca (en la región se conocen como pilones de piedra) que sirven durante las grandes nevadas para indicar el camino a los viajeros".

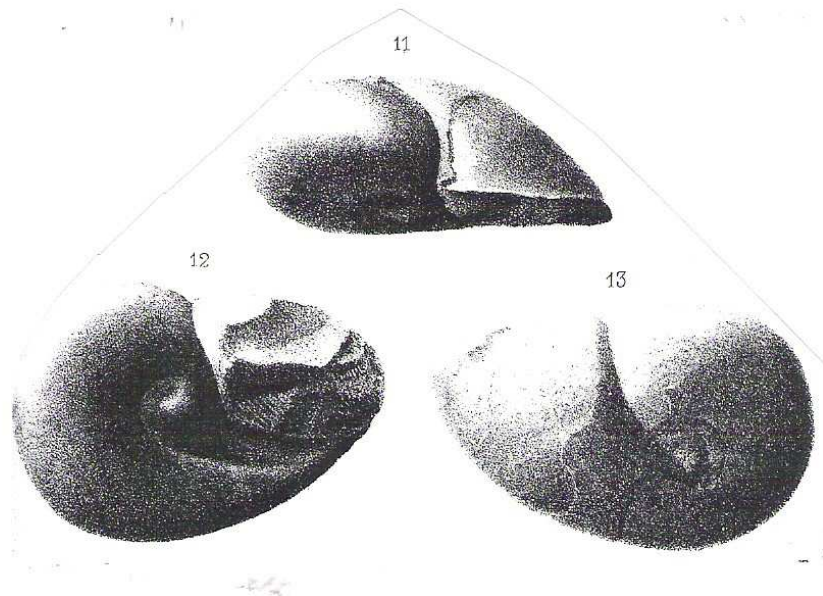
Más tarde en 1863 los profesores Verneuil y Lartet publican un informe sobre el fósil Lychnus del que habían encontrado ejemplares en Segura de Aragón y en Fortanete.

... "Los fósiles Lychnus y en especial el Lychnus Collombi encontrado en Fortanete son fósiles lacustres característicos de depósitos del Eoceno, deducen que al final del Cretácico y antes de que se depositaran los materiales de la era Terciaria, se produjo un elevamiento o un movimiento lo bastante importante como para haber puesto a seco una parte de la Península.

En este suelo emergido, el mar fue reemplazado por masas de agua dulce, pero quizá esa substitución no se hizo de manera inmediata. Quizá los lagos existían ya en el Eoceno o quizá se formaron después. Lo que parece natural es que siguiendo una transformación progresiva España se secó gradualmente y al mar Cretácico le sucedieron los lagos desde el principio de la era Terciaria. Pero faltaban las pruebas paleontológicas. Todos los fósiles de agua dulce encontrados en la meseta son del Mioceno o del Plioceno. Los grandes depósitos de areniscas, de conglomerados que se encuentran bajo suelos del Mioceno carecen de fósiles. Solo dos localidades nos los muestran Segura de Aragón y Fortanete. Y son los Lychnus los que demuestran la existencia de lagos en el Eoceno, por eso es importante su presencia.

La roca calcárea que encierra los Lychnus es dura, compacta y no tiene las características ordinarias de las calcáreas de agua dulce que son fáciles de reconocer.

Sea la explicación que sea a este hecho las rocas calcáreas con Lychnus representan un depósito de orilla a juzgar por la poca superficie que ocupan.



11, 12, 13. *Lychnus Collombi*, nov.

Diámetro longitudinal.....45 milímetros
Diámetro transversal.....30 milímetros
Altura.....23 milímetros

El ejemplar de Lychnus Collombi fue encontrado por el Sr. Collomb, en los alrededores de Fortanete donde el terreno Neocomien predomina y el terciario esta poco desarrollado”.



Muestra de “caracoles de piedra” de los alrededores de Fortanete.

ⁱ Bull. Soc. Geol. France. nº 11 (Pgs. 661-711) y Bull. Soc. Geol. France nº 20 (Pgs. 684-698)